

DOMINGO XII TIEMPO ORDINARIO (CICLO B)

Las lecturas de hoy nos hablan de mar, del mar como maligno, con su fuerza destructora imposible de detener.

Sólo el poder de Dios está sobre él y Jesús se sirve de ese su poder para dominarlo como si fuera el mismo demonio y lo exorciza: "¡calla, enmudece...!"

El silencio de Dios es sólo aparente. Jesús no duerme sino que pone a prueba la fe de los apóstoles y nuestra fe.

En Jesús hay un poder sobrehumano capaz de detener la

brava del mar

La barquilla de nuestra existencia, zarrada por pruebas y dificultades de todo tipo pide a gritos a ayuda de Dios con la fe que les faltó a sus discípulos precisamente cuando más la necesitaban.



Un hombre estaba poniendo flores en la tumba de un pariente, cuando ve a un japonés poniendo un plato de arroz en la tumba vecina. El hombre se dirige al japonés y le pregunta:

-Disculpe señor, ¿cree usted que de verdad el difunto comerá el arroz?

-Sí, respondió el japonés. Cuando el suyo venga a oler sus flores.

Respetar las opciones del otro, es una de las mayores virtudes que un ser humano puede tener. Las personas son diferentes, actúan diferente y piensan diferente. No juzgues... Solamente COMPRENDE.



Juan Pablo II y Juan XXIII
Dos Papas santos

Los Papas: Juan Pablo II y Juan XXIII, canonizados el 27 de abril de 2014. Ambos Papas, junto a Pío X, serán los tres pontífices proclamados santos en los últimos cien años.

**QUÉ BUENO QUE ERA DON JUAN
QUE POR AMOR A LOS POBRES HIZO ESTE
HOSPITAL. PERO ANTES QUE EL HOSPITAL
"HIZO" A LOS POBRES.**
(se había hecho rico a costa de ellos).

**"BUENOS DÍAS", dijo el gato a las morci-
llas, CALENTITAS, QUE NO FRÍAS.**

**El abuelo, cuando comíamos, me echaba a mí
unas gotas de vino en mi vaso y....**
-abuelo, que me ha echado muy poco.
Y el abuelo se justificaba diciéndome:
- ¡como no veo...!
**Luego se echaba en el suyo y lo llenaba
hasta rebosar, y...**
-abuelo, que derrama el vino.
Y el abuelo volvía a justificarse:
- ¡como no veo...!

**PREDÍQUEME CURA, PREDÍQUEME FRAILE...
QUE POR UN OÍDO ME ENTRA
Y POR OTRO ME SALE.**

Las dos ranas

Un grupo numeroso de ranas iban paseando por el bosque cuando, de repente, dos de ellas cayeron en un profundo pozo. En ese momento, todas las ranas pensaron que no habría manera de salvar a sus compañeras y que allí habían acabado sus días. Por eso, desesperadas y angustiadas, no paraban de gritarles: «¡No podréis salir de ahí!, ¡dejad de saltar, no tiene sentido!».

Pero las pobres no hacían caso a esos gritos de desaliento que sólo conseguían minar sus cada vez más escasas fuerzas. De hecho, uno de los anfibios pronto se desanimó, paró de saltar y se ahogó. La otra rana no se dejó vencer y siguió saltando pese a los agoreros gritos de sus congéneres: «¡No lograrás salir del pozo!».

Finalmente, la rana salvó su vida. Pero fue gracias a que era sorda y pensó que las demás, con sus gestos y gritos, la estaban animando a seguir esforzándose para salir del hoyo. Y es que una palabra de aliento puede sacar adelante a alguien que se encuentre desanimado y una palabra destructiva puede desmoralizar hasta al más optimista.

Si antes nos ocupamos de Mariana como homenaje por "centenaria" y hermana y madre de familia numerosa, hoy y aquí nos vamos a ocupar de EVELIO, el marido y padre de la familia a más que hermano, también, en una familia numerosa, como veremos.

EVELIO-DELFIN (el sr. Evelio) nació a las 7 de la tarde del lunes 2-9-l. 912, un año antes que Mariana. Sus padres, Salvador y Filomena fueron padrinos del bautismo de Mariana y, con el tiempo, sus suegros.

Y los monaguillos del bautizo de Evelio, dos hermanos Desiderio y Fulgencio.

En el 12 nacieron en El Cubo hasta 36 niños/as, entre ellos, Martín y Laureano (+ guerra), Desideria, Tránsito, Rosalina, Margarita, Alejandro, Casimiro... Y la familia de Evelio, otra familia numerosa en hermanos, a saber:

Gabriela que, casada con José (el pastor) que viniera del vecino Cipérez y, viúdo éste casara con la hermana de ella Otilia-Melania-FELICIDAD (una sola con tres nombres), tuviera familia numerosa: Virgilio (1), Virgilio (2), Miguel, Salva, Félix, Efigenia y José. Isabel, Alejandra, Maximiano (+ l. 982 a los 83 años) y Evelio (+ 7-l-l. 997 a los 84 años).

Evelio, de niño, fue monaguillo de la parroquia de los años 21 al 24 junto con los que luego serían "curas" Felicísimo, Benedicto y Jesús Morales, a más de con Juanito Moro, Terencio, Jesús Garzón, Ninfo Calvo... y fueron "testigos" (como monaguillos), entre otros muchos, de los bautizos de Lucinda, Leandro, Basilisa, Gloria, Adelaida, Claudina, S. Sanchón, Consagra...

Del sr. Evelio lo hemos conocido de trabajador de la madera: era carpintero, en sociedad con su hermano Maximiano y tenían el taller (aún está en pie pero muy deteriorado) detrás de la casa de Alicia de la calle Traviesa (cuesta de "Jabones"): carros, yugos, laceras y hasta... la cuna del "niño" Heriberto.

Maximiano, casado con María (María de la O) no tuvo hijos, como tampoco los tuvieron Esperanza, Antonio y Jesusa, sus cuñados, pero que Evelio-Mariana se "encargaron" de darle sobrinos, puesto que, casados el 30 de oct. de l. 943, del 44 al 57 le nacieron hasta seis: Perfecta, Evelio, Carmen, Felipe, Angelines y Salvador-Antonio y lo de "Antonio" más que por su tío Antonio Holgado, por su padrino Antonio "Parras".

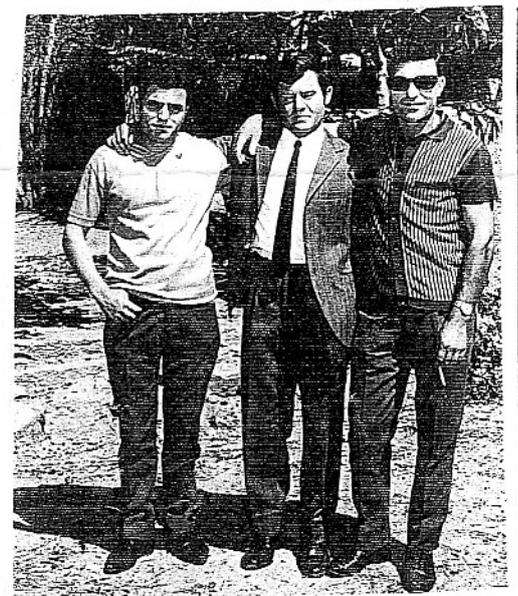
El año que se casaron Evelio-Mariana hubo en el Cubo hasta 11 bodas, a saber: Eufrasio-Beatriz, José-Benina, Justiniano-Floriana, Hermógenes-Exalta, Juan-M^a Josefa, Emilio-Inés, Evelio-Mariana, Jeremías-Tila, Casimiro-Adelina, Orencio-Leandra y Eleuterio con Julia, la mayor parte, bodas para "después del verano".

Si la casa de Evelio-Mariana con la de Esperanza-Antonio-Jesusa, frente a la entrada al Castillo-Ayuntamiento, se dan la espalda, no así en realidad por cuanto tan unidos estaban matrimonio, hijos y tíos que al "emigrar" Evelio-Mariana con su prole buscando futuro mejor, quedó aquí muy afectado el "trío" de solteros hasta el punto que Jesusa le pareció bien expresar la tristeza de la falta de su compañía con un "semi-luto". Pero en verano, por aquí volvían todos a echarle una manita a las labores de trilla y al huerto que lo tenían que era un primor. ¡Si vieran como está hoy! Y "emigraron", sí, pero a la capital, bien cerquita de la cuna y del pueblo que les vio nacer y en Salamanca se han abierto camino...



Tú que tanto sabes del pueblo ¿podrías decirme dónde están y cuales son las calles La Laguna, Los Mestros y la calle Ernesto Eras?. ¿dónde las ubicas?.

¿Sabes cuál es la Avenida de la Fundación Vicente Rodríguez Fabrés? ¿cuál es?



Llorar no es de débiles: nacemos llorando porque llorar es coger aire, sacar fuera lo que nos duele y seguir adelante.

Trabaja duro en silencio, y deja que el éxito haga el ruido por tí.